



BERMEJO MELÉNDEZ, Javier, CAMPOS CARRASCO, Juan M. (eds.), *Aqua Onobensis. El acueducto de Onoba Aestvaria*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, Huelva, 2020, *Onoba Monografías 4*, 298 págs. con ils. [21 x 29]. ISBN: 978-84-17776-91-6.

Hace ya bastante años tuve la oportunidad de reseñar también para *Índice Histórico Español (IHE)* una escueta pero interesante publicación sobre el acueducto romano de Huelva.¹ Se trataba de la segunda de las dos monografías sobre esta infraestructura hidráulica publicadas por

la Empresa Municipal de Aguas de Huelva y la Sección de Arqueología de la Diputación de Huelva a finales de los años 90 del s. xx e inicios del s. xxi.² Por esta razón, es para mi una satisfacción el poder volver a reseñar una nueva monografía sobre el acueducto onubense, que, no en vano, viene a sumarse a las dos referidas, publicadas en 1996 y 2001, que habrían constituido las primeras aproximaciones a esta importante infraestructura de carácter riguroso y auténticamente científico. En este sentido, la nueva monografía que nos ocupa constituye una extensa y completa obra que pretende amalgamar todo el conocimiento que actualmente se tiene del acueducto romano de Huelva, así como del estado de conservación de la estructura, y que denota el extraordinario avance que se ha producido en la investigación en las últimas dos décadas.

En efecto, la monografía a reseñar, que corresponde al número 4 de la colección *Onoba Monografías* de la Universidad de Huelva (UHU), publicada en 2020, constituye un estudio exhaustivo del llamado *Aqua Onobensis*, el gran acueducto que, desde su construcción hacia la segunda mitad del s. I d.C., se convirtió en la principal fuente de abastecimiento de agua de la ciudad romana de *Onoba Aestvaria* (actual Huelva), manteniéndose en uso hasta inicios del s. xx. La infraestructura hidráulica, que resulta ser el vestigio arquitectónico más importante que se conserva de la ciudad antigua, consiste en una galería principal subterránea (*specus*) de ladrillo sin revestir (*opus latericium*) y bóveda de cañón, en la que convergían otras

¹ GARCÍA SANZ, Carmen, RUFETE, Pilar, *La Fuente Vieja. Una parte del acueducto romano de Huelva*, Diputación de Huelva, Huelva, 2001, Sección de Arqueología, 58 págs con ils [20,5 x 21]. Véase también nuestra reseña en *IHE*, vol. XLIX, núm. 120 (2006), págs. 86-87.

² En este sentido, véase: AA.VV, *El agua en la Historia de Huelva*, Empresa Municipal de Aguas de Huelva, Huelva, 1996, 192 págs.

secundarias, que discurre del norte a sur y que mediante infiltración (de ahí que los ladrillos no presenten revestimiento) capta el agua de un acuífero natural (de una superficie de 6,1 km²), cuya principal surgencia sería la llamada Fuente Vieja en la ladera oeste del Cabezo del Conquero, el punto más alto de Huelva (68 m.s.n.m.), en las inmediaciones de la Ermita de Nuestra Señora de la Cinta. La galería subterránea llevaba el agua, de dureza y salinidad elevadas, hasta la ciudad antigua, terminando en un depósito principal, un *castellum aquae*, que se ubicaría al inicio de la actual Avenida Manuel Siurot, donde el agua se acumulaba para su posterior distribución por la ciudad a través de una compleja red de *canales structulis*, *tubulis fictilibus* y *fistulis plumbeis*.³

No cabe duda que la monografía que nos ocupa, editada por los profesores de la UHU Javier Bermejo y Juan M. Campos, e impulsada desde la Empresa Municipal de Aguas de Huelva y la susodicha universidad, y que ha sido fruto de un arduo trabajo multidisciplinar al que han contribuido historiadores, arqueólogos, geólogos, biólogos, espeleólogos e hidrólogos, logra su objetivo y, ciertamente, constituye un interesante y completo compendio de los conocimientos que, a día de hoy, se poseen sobre el acueducto romano y el sistema de abastecimiento de agua de la antigua *Onoba*.

La monografía, que consta de un total de nueve capítulos, se abre con un primer capítulo introductorio (págs. 11-22), a cargo de los editores del volumen, en el que, escuetamente, se habla del Plan de Investigación para la Zona Arqueológica de Huelva, aprobado en 2016, con el que se pretende reunir, sistematizar e interpretar todos los vestigios arqueológicos de la ciudad de Huelva, y cuya convergencia con diversos proyectos del Plan Nacional I+D ha supuesto un considerable avance en el conocimiento de la ciudad antigua y, particularmente, del acueducto que la abastecía. Los autores centran su atención en la actividad investigadora desarrollada en torno a la conducción romana, haciendo una rápida mención de los objetivos principales establecidos y de la metodología empleada, «necesariamente multidisciplinar en su aplicación y transdisciplinar en su interpretación» (pág. 17), así como de los resultados obtenidos.

El segundo capítulo (págs. 23-48), ya de contenido más concreto y técnico, a cargo de los geólogos Manuel Olías, Ana RODRÍGUEZ CÁRDENAS y Juan Andrés ADAME (UHU), proporciona datos específicos sobre las características hidrogeológicas de los cabezos de Huelva y particularmente sobre el acuífero que alimenta la Fuente Vieja del Conquero, principal punto de suministro de agua de la ciudad antigua y, por ende, del acueducto romano. A este capítulo le sigue el tercero (págs. 49-70), de contenido complementario, a cargo del biólogo Álvaro LUNA (CSIC), en el que se presentan los resultados de un estudio preliminar realizado para determinar la biodiversidad existente tanto en la zona de captación como en las galerías subterráneas del acueducto romano, probablemente construido en la segunda mitad del s. I d.C.

³ Vitr. 8.6.1: *Ductus autem aquae fiunt generibus tribus: riuis per canales structulis, aut fistulis plumbeis, seu tubulis fictilibus.*

En el capítulo cuarto de la monografía (págs. 71-100), los arqueólogos Juan M. CAMPOS y Javier BERMEJO (UHU), editores del volumen, realizan un rápido y pertinente balance de la evolución histórica de la antigua *Onoba*, centrando la atención en las transformaciones topográficas y urbanas experimentadas por la ciudad antigua, particularmente en la remodelación que se produciría en el s. I d.C., momento de la construcción del acueducto, que amortazaría los niveles de época republicana romana. En este sentido, los autores recuerdan y recalcan que *Onoba Aestuarium* debió jugar un rol importante en el oeste de la provincia romana de la *Hispania Ulterior Baetica*, gracias a su condición de puerto estratégico exportador de productos mineros, agropecuarios y también pesqueros y salazoneros, lo que habría hecho que la ciudad fuera promocionada al rango colonial quizás en época de Augusto.

En el capítulo quinto (págs. 101-118), Manuel José DE LARA (UHU) hace un sintético repaso de las obras históricas y geográficas que se han referido al acueducto de la antigua *Onoba*, tanto de época medieval, entre las que destacaría la del geógrafo árabe Al-Himyari (ca. ss. XIII-XV), como particularmente de los ss. XVII al XIX, en las que se plantea un enconado debate sobre la estructura y el momento de construcción de la infraestructura. Al respecto, tal y como queda patente en el capítulo, cabría destacar sobre todo las obras de Antonio Jacobo del Barco (1755), Juan Agustín de Mora Negro (1762), José Amador Moreno (1786) y Baldomero de Lorenzo y Leal (1883), dadas las interesantes descripciones del acueducto y los valiosos datos arqueológicos que proporcionan.

A continuación, tras dos capítulos dedicados a hacer balance de la evolución histórica de *Onoba* y de las obras históricas y geográficas de época medieval y moderna, se abre el capítulo sexto (págs. 119-183), que es de largo el más extenso de la monografía, algo indicativo de su importancia en el marco del volumen. En este capítulo, firmado por un nutrido número de investigadores de la UHU y de la Sociedad Espeleológica GEOS, entre los que se encuentran los editores del volumen, se realiza un completo y exhaustivo inventario de las estructuras que conformaron el acueducto de *Onoba*, que se han ido evidenciando y estudiando en los últimos años, la mayor parte constatadas en el Cabezo del Conquero, prestándose especial atención, como no, a la Fuente Vieja, principal salida del acuífero que suministraba el agua, y a sus características arqueoarquitectónicas. La fuente habría funcionado en un principio, cuando su construcción en torno a la segunda mitad del s. I d.C., como *piscina limaria* del acueducto romano, es decir como una pequeña balsa de decantación, de planta cuadrangular, destinada a filtrar el agua y a eliminar los residuos sólidos, y contaría con dos galerías abovedadas, al norte y al sur, para captar el agua freática por infiltración. No obstante, el depósito original iría experimentando importantes remodelaciones constructivas a lo largo del tiempo, bien descritas y analizadas a lo largo del capítulo (que presenta un abundante e ilustrativo material gráfico), siendo especialmente notables las realizadas en las épocas moderna y contemporánea, entre los ss. XVIII y XIX, que lo acabarían convirtiendo finalmente en una fuente.

En clara conexión con lo expuesto en el extenso capítulo sexto, ciertamente central en el marco de la monografía, en el siguiente capítulo, el séptimo (págs. 185-217), los editores del volumen realizan una interesante aproximación al sistema de cap-

tación y suministro de agua de la *Onuba* romana, y reflexionan, a partir del análisis de los datos históricos y arqueológicos que se conocen, recopilados y expuestos en capítulos anteriores, particularmente el quinto y el sexto, sobre el controvertido trazado del acueducto, así como sobre su llegada a la ciudad antigua, al correspondiente *castellum aquae*, y sobre el sistema de distribución del agua por el núcleo urbano mediante un complejo sistema de canales construidos, de cañerías de plomo o de tuberías de barro.

A continuación, en el capítulo octavo (págs. 219-269), a cargo de Rafael GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ y Javier BERMEJO (UHU), vuelve a realizarse un interesante y necesario esfuerzo de síntesis, en este caso, para contextualizar el acueducto onubense en el marco del Imperio romano. De esta manera, se procede a la comparación de sus características constructivas y de su peculiar sistema de captación de agua, mediante galerías de infiltración, con el de los principales acueductos conocidos en las provincias occidentales del Imperio, particularmente en las *Hispaniae*, prestando especial atención, como no, a los basados en sistemas de captación por filtración y drenaje para buscar paralelismos con el de Huelva.⁴ Cabe destacar que los autores apuntan que, si bien la construcción del acueducto onubense, en la segunda mitad del s. I d.C., debió de ser financiada por las instituciones cívicas, así como por evergetas locales, lo cierto es que, dada su complejidad, tuvo que ser ejecutada por equipos de especialistas en la excavación de galerías hidráulicas y, considerando que resulta muy similar la construcción de galerías para la extracción de minerales y para la evacuación de aguas, resulta factible que estos especialistas pudieran haber sido enviados por el *procurator metallorum* desde alguno de los distritos mineros de la región.

Finalmente, la monografía concluye con un último y necesario capítulo, el noveno (págs. 271-296), a cargo de Rocío RODRÍGUEZ PUJAZÓN (Ayuntamiento de Huelva), dedicado a cuestiones de conservación, revalorización y promoción del patrimonio cultural y natural, en el que, particularmente, se hace una detallada descripción de los trabajos de limpieza, acondicionamiento y puesta en valor de la Fuente Vieja del Conquero, incluida en la Zona Arqueológica de Huelva y considerada Bien de Interés Cultural desde 2001, unos trabajos que principalmente han sido llevados a cabo por el grupo de Voluntariado de Patrimonio Histórico Fuente Vieja constituido en 2013 y que han permitido la progresiva rehabilitación patrimonial de la infraestructura hidráulica, que se hallaba en un estado de semiabandono y muy deteriorada.

Cabe subrayar de manera especial que la monografía cuenta con un excelente material gráfico, en color y de calidad, constituido por numerosos mapas y planos topográficos, así como por tablas, gráficas y fotografías, que se presenta perfectamente intercalado en el texto de los diferentes capítulos. Este diverso y completo material

⁴ En general, para una aproximación a las diversas cuestiones sobre la gestión del agua en las *Hispaniae*, particularmente en la *Uterior Baetica*, véase: LAGÓSTENA, Lázaro, CAÑIZAR, José Luís, PONS, Lluís (eds.), *Aquam perducendam curavit. Captación, uso y administración del agua en las ciudades de la Bética y el occidente romano*, Seminario Agustín de Horozco de Estudios Económicos de Historia Antigua y Medieval, Cádiz, 2011, 557 págs. con ils. [21 x 29,5]. Véase también la reseña que realizamos sobre esta obra en *IHE*, núm. 125 (2012), págs. 247-250.

gráfico constituye un perfecto complemento a las explicaciones y contribuye a la buena comprensión de las mismas, particularmente de los apartados más técnicos y complejos. Por otro lado, si bien la monografía carece de un apartado general de conclusiones, algo siempre conveniente a incorporar, lo cierto es que esto es algo que queda parcialmente subsanado por las conclusiones que cierran cada uno de los capítulos y por la coherencia del contenido de los mismos, del que sólo cabe objetar la reiteración en determinados aspectos, principalmente de contexto, que se van repitiendo y que se explica por el carácter coral del volumen. En cualquier caso, en definitiva, estamos ante una obra de excelente factura, que constituye un útil e interesante compendio del conocimiento que actualmente se posee sobre el acueducto romano de Huelva, así como del estado de conservación de sus estructuras conocidas. Esto la convierte en un valioso trabajo de referencia tanto para los especialistas en la materia como para todo aquel interesado en el pasado de la capital onubense.

ISAÍAS ARRAYÀS MORALES

Departament de Ciències de l'Antiguitat i l'Edat Mitjana,

Universitat Autònoma de Barcelona

Isaias.Arrayas@uab.cat

ORCID ID.: 0000-0003-4079-0134

